

López, Valeriano (1926-1994), el futbolista con mejor promedio de goles del fútbol profesional sudamericano (207 goles en 199 partidos oficiales) e ídolo de dos equipos tradicionales, el Sport Boys del Perú y el Deportivo Cali de Colombia, nació en la ciudad costera de Casma, en el departamento de Áncash, un 4 de mayo de 1926.

Mito, bohemia y gol se reúnen en la figura de Valeriano López, un crack con problemas de indisciplina pero también con una calidad futbolística impresionante. Aunque se inició jugando en Casma, emigró a Lima tempranamente para jugar en el equipo Firestone de Huacho, ciudad costera al norte de la capital peruana. Lo descubrieron jugando en un partido contra el Centro Iqueño en el que, con solo 17 años, anotó 7 goles. José Arrué Burga, por ese entonces presidente del Sport Boys, equipo popular del puerto de El Callao, quedó deslumbrado al verlo jugar. El dirigente no titubeó y de inmediato contrató al joven Valeriano por la nada despreciable suma de 1.500 soles.

El increíble talento de Valeriano no demoró en explotar. Cabeceador nato, “El Tanque de Casma”, como se le conoció popularmente, debutó en la liga profesional con el Sport Boys el 18 de abril de 1946 a la edad de 20 años. Le bastaron tres temporadas (1946-1948) para demostrar su capacidad goleadora, pues no solo terminó como goleador máximo, sino que su record fue impresionante: 62 goles en 54 partidos, un promedio de 1.15 goles por partido. Sin embargo, pronto migraría a Colombia, pues un acto de indisciplina le cerró las puertas de la selección peruana y de los clubes nacionales. Inhabilitado para jugar en Perú, Valeriano no tuvo problemas en trasladar su talento futbolístico a otro país y decidió jugar por el Deportivo Cali.

En Cali, capital del departamento del Valle del Cauca, Valeriano se convirtió en una leyenda. Con solo dos temporadas jugando al fútbol conquistó con goles a los aficionados locales. Anotó 43 goles en 39 partidos, con episodios increíbles como la goleada a Millonarios por 6 a 1, en la que “El Tanque de Casma” anotó tres goles. Para entonces, Valeriano López ya era un ídolo en Colombia y su fama trascendía las fronteras continentales.

Acaso la más insigne anécdota de la vida de Valeriano es aquella que recuerda el infructuoso intento de Santiago Bernabéu, el mítico presidente del Real Madrid, por fichar al delantero casmeño. López, fiel a ese estilo disidente y marginal que siempre lo caracterizó, se negó a firmar por el equipo madrileño porque no quería alejarse de su familia. El plan B de Bernabéu fue fichar a Alfredo Di Stefano, quien jugaba en el también colombiano Millonarios. Tiempo después, Bernabéu diría: “Fui a buscar a Valeriano, porque jamás había visto un cabeceador tan extraordinario, pero luego volví por Alfredo. Y no me quejo, porque me dio cinco Copas de Europa”.

Es muy recordado también su breve paso por la selección peruana, donde sigue siendo el jugador con más goles de cabeza anotados en un solo partido: 5, frente a Panamá. Ha sido

el único jugador en la historia de la Liga Colombiana de Primera División que anotó en 12 partidos consecutivos. Valeriano terminó convertido en un personaje casi de leyenda: se dice que solía liarse cigarrillos con dólares. Terminado el castigo que se le había impuesto, Valeriano retornó al Sport Boys y tuvo la que acaso fue su mejor temporada, con un récord de 31 goles en 16 encuentros y finalizando como goleador máximo del torneo.

En 1953 Valeriano López migró al Argentino Huracán, donde hizo 10 goles en 18 encuentros. Incapaz de adaptarse y víctima de su indisciplina regresó al Perú para jugar por Alianza Lima (1954-1956), logrando el campeonato 1954-1955 de la mano de otros grandes jugadores como Máximo Mosquera y Willy Barbadillo. Esa fue tal vez su última gran temporada, siendo parte fundamental de una delantera letal. Durante sus temporadas posteriores en los equipos Mariscal Castilla, Sport Boys y, finalmente, Deportivo Cali, tuvo un promedio de goles que nunca bajó de 0.70 por partido, pero ya no era la máquina anotadora de antes: la bohemia y los años habían hecho su tarea.

El 7 de mayo de 1994, Valeriano López, el único peruano que se cuenta entre uno de los tres futbolistas sudamericanos que convirtieron, en promedio, más de un gol por partido (los otros son el brasileño Arthur Friedenreich y el argentino Bernabé Ferreyra), murió pobre a los 69 años en el puerto del Callao.

Bibliografía

Iglesias, Waldemar. “El goleador que fumaba dólares”. *Clarín* (Buenos Aires), 11 de noviembre de 2010.

Salazar Canaval, Teodoro. *¡Vamos Boys!* Lima: Editorial Brasa, 2004.

Carreño Hernández Eugenio. *Sport Boys. Libro de los 80 años*, Tomo 1. Callao: n.p., 2008.

Aldo Panfichi